

Diario de Sevilla

Cultura

Un lujo que acaso Sevilla no merece

CRÍTICA MÚSICA

Un lujo que acaso Sevilla no merece

PABLO J. VAYÓN | ACTUALIZADO 08.02.2010 - 10:02

0 comentarios

3 votos



Orquesta Barroca de Sevilla. Ciclo de Cajasol. Solistas: Sonya Yoncheva, soprano (Serpina); Furio Zanasi, barítono (Uberto); Valentín Sánchez, actor (Vespone); Enrico Casazza, violín. Director: Diego Fasolis. Programa: 'La serva padrona' de Giovanni Battista Pergolesi. Lugar: Sala Joaquín Turina del Centro Cultural Cajasol. Fecha: Domingo 7 de febrero. Aforo: Dos tercios de entrada.

Su presentación en la Academia Real de París en 1752 provocó lo que en historiografía se conoce como *querelle des bouffons*, una virulenta reactivación de los tradicionales choques (no sólo dialécticos) entre los partidarios de la ópera italiana y los de la francesa. No hay peligro de que en Sevilla pase algo parecido, pues el interés del público hacia esta deliciosa *Serva padrona* ha sido incomprensiblemente minoritario. ¿Dónde han quedado las colas interminables de Santa Marina? ¿De verdad que el precio de una entrada de 5 o 10 euros puede convertirse en un filtro tan selectivo? ¿Cómo es posible que la OBS, en el mejor momento de su lustrosa trayectoria, despierte tan poca atención de un público que pone el grito en el cielo con la simple mención de posibles recortes presupuestarios en otras instituciones culturales?

Especie de continuación de la también algo desdeñada *Parténope* de Vinci que presentó el miércoles el Maestranza, la OBS ofreció el más famoso *intermezzo* napolitano de la historia de la música con los habituales niveles de calidad. Diego Fasolis fue una vez más el director impetuoso y teatral, chisposo y vitalista que tan bien se conoce de anteriores comparencias con el grupo. La joven soprano búlgara Sonya Yoncheva lució un hermosísimo timbre y unos medios de lírico-ligera muy estimables, deslumbrando especialmente en su aria de la primera parte (*Stizzoso, mio stizzoso*), mientras que de Furio Zanasi cabe destacar su agilidad de barítono lírico y la extrema claridad de su línea. Valentín Sánchez, violinista fundador de la orquesta, cumplió con nota en su papel de actor, y el concertino Enrico Cassaza tocó con brillantez un *Concierto* del propio Pergolesi.